



GEMAS

EN EL

CORAZÓN,

LIBRO DE LA

LUZ

José Tarrazó Durá



GEMAS EN EL
CORAZÓN,
LIBRO DE LA LUZ

José Tarrazó Durá



Ex libris

GEMAS EN EL
CORAZÓN,
LIBRO DE LA LUZ

José Tarrazó Durá



Título: Gemas en el Corazón, Libro de la Luz

Primera edición: abril de 2021

Autor: © José Tarrazó Durá

www.josetarrazardura.es

Portada: José Tarrazó Durá

Gemas en el Corazón, Libro de la Luz es una donación realizada por José Tarrazó Durá para el Instituto de Innovación para la Convivencia y la Paz, del cual es fundador.

Edita: **Instituto de Innovación para la Convivencia y la Paz**

C/ Maestro Aguilar, 22-1^a 46006 Valencia



La presente edición está financiada enteramente y sin ánimo de lucro por el Instituto editor.

Impreso en España

Imprime: Encarte • www.encarte.es

Reservados todos los derechos. Ni la totalidad ni parte de este libro puede reproducirse o transmitirse por ningún procedimiento electrónico o mecánico, incluyendo fotocopia, grabación magnética o cualquier almacenamiento de información o sistema de reproducción, sin permiso previo y por escrito del autor.

DEDICATORIAS

Con alegría a los ilustres ideadores de
Ontinyent D. Modesto Martínez Casanova y
D. Antonio Llorca Tortosa, ambos D.E.P.

Con gratitud y aprecio por su amistad y
gentileza al buen amigo, doctor y homeópata
D. Electo Galán Grau

Con estimación y aprecio para mi buen
amigo y Secretario Emigdio Benavent Payá,

Pepe, 18-12-20

PRESENTACIÓN

Preparando este pequeño libro, apareció la frase “Luz en el humilde”.

¡Cuántos ansían la Luz pero no saben reconocerla! Y esta habita por doquier. Tan solo es necesario dejar de pensar por completo, y permitir que el silencio de la humildad surja resplandeciente.

Invitada, invitado estás a adentrarte en la filosofía perenne de la sencillez. Lo bueno de esta, es que no hay que buscarla en ningún lugar: habita en ti.

Que este librito reverbere en el silencio, suscite la quietud de la mente y surja la Paz de tu corazón.

La Creación está contigo, te necesita para servir a la humanidad y el despertar del Reino de las Almas.

Que así sea.

La Paz sea con vosotros.

Emigdio Benavent Payá, 17-12-20

PRIMERA PARTE

LA LUZ DE LA SENCILLEZ

Todos los seres humanos tenemos corazón y este está rodeado de piedras preciosas con sus brillantes colores, con sus vibraciones y con su luz propia, con alegrías y penas; mientras tengamos un cuerpo y Alma estamos sujetos a todo tipo de eventos, los naturales de la vida cotidiana. Si somos buenos observadores apreciaremos la importancia que tiene el corazón, o sea, ese creador de ideaciones profundas y maravillosas; la filosofía que genera es luz, alegría y paz. Si observamos en la Historia, veremos que las mujeres suelen llevar sus joyas o collares colgadas en el pecho, esto tiene un significado importantísimo, llevar adornada esa parte del cuerpo con gemas preciosas que emiten sus vibraciones en el tronco y en especial sobre el corazón. La filosofía del corazón nunca falla, esta es solar, está conectada a nuestra estrella, el Sol que nos da la vida. Los rayos de esta estrella alimentan todos los seres vivos de nuestro precioso Planeta, de este divino paraíso en el que vivimos y tenemos

nuestro ser. ¡Nunca daremos bastantes gracias a Dios y a la Madre Naturaleza por todas las cosas que recibimos!

El Planeta Tierra como un átomo en el Universo, con sus millones de energías nos arropa con un hermoso manto de amor, de alegría y bondad gracias al corazón solar. ¿Por qué contaminamos y le damos patadas? Las gemas dejan de brillar en el corazón solar por todo lo tóxico que desprendemos los seres humanos, por ejemplo la materia plástica, los ingredientes químicos, que lo matan todo y trastornan las tierras. Las gemas en el corazón planetario tendrían que ser para engalanar y embellecer este paraíso y no para ensuciarlo: Las personas somos los que le ponemos el traje al Planeta Tierra, bien que lo engalanamos con las piedras más hermosas, lo vestimos como si se tuviese que casar o, por el contrario, lo vestimos haraposamente y despeinado. Nunca deberemos de olvidar que el Planeta donde habitamos es nuestra morada temporal, pero no por ello es que hay que tenerlo sucio y





desaliñado. ¿Quién quiere tener su casa sucia y desastrada? Todas las gemas juntas no son suficientes para adornar la morada del cuerpo y del Alma. Acercuémonos lentamente y gozaremos de toda la belleza de la que estamos rodeados en este gran jardín en el que se nos concede el poder vivir. Un átomo rodea al otro en un cortejo de alegría de amor y de felicidad, de plenitud, y así se sostiene todo el Universo en el que estamos viviendo y gozando, mientras unos enfermos mentales destrozan las cosas, otros tratamos de apaciguar la cólera de esos enfurecidos mandrines enfermos y coléricos personajes.


Los vientos que soplan ahora son producto de una gran crisis de valores humanos, es pues, que no sabemos convivir ni respetarnos como lo que somos, seres de paso que vivimos de prestado en el Planeta, y por esta razón tenemos que cuidar la morada del cuerpo y del Alma. No existe más noble filosofía que la sencillez. Eso lo podemos comprobar en algunas personas de oficios

que nadie quieren, pero que son para el funcionamiento y marcha de nuestra sociedad; la sencillez de la vida nos demuestra que la sabiduría es edificante, y acompañada de humildad crean una gran riqueza y una mayor alegría. Cuando actuamos desde el corazón todas las cosas que pensamos y hacemos se tornan luminosas por estar asistidas por las energías del pensamiento puro. Nada



No existe más noble
filosofía
que la sencillez





sería complicado si nuestra premisa fuese la sencillez y el silencio, las correctas relaciones sin envidias ni celos: Aprendamos a vivir con la mayor sencillez y seremos felices las veinticuatro horas del día. ¿Por qué renunciamos a todo lo bello y a la felicidad? Esa estupidez que practicamos con tanta frecuencia, creo, que es por falta de una conciencia planetaria y ética de la sensibilidad hacia todas las cosas más sencillas que llevamos en nuestro interior.

Hay dos clases en el desarrollo psíquico: **El prudente, que conduce a la visión clara de las cosas diarias y sencillas de lo cotidiano. El psíquico, que iluminado por la parte de la intuición nos revela muchos secretos de nuestro ser y estar por no pasar por el cuerpo astral: La clarividencia** espiritual de los seres humanos en algunas razas llegó a límites insospechados, y esto es debido a que el cuerpo emocional no estaba contaminado por la tecnología que ahora tenemos. Para muchas cosas, la tecnología nos ha

ayudado mucho; para otras, nos ha separado y nos hemos distanciado como personas humanas.

¿Por qué las personas somos luminosas? Si somos polvo del cosmos tenemos que ser brillantes como lo son luminosas las gemas de la Tierra. Tenemos que educar para desarrollarnos como seres luminosos plenos de alegría y felicidad, pues la luz que desprenden los átomos de luz son gemas que llevamos desde el principio de los tiempos, ellos son los que nos aportan todas las cosas positivas. La placidez de las personas se halla al encontrarnos tranquilos y silenciosos sin afán de protagonismos indebidos. No puede haber felicidad cuando hablamos demasiado, y fuera de contexto las palabras nublan la conversación; el silencio dice todas las cosas. La energía del silencio es una de las mayores energías planetarias. En ellas se hallan los mayores secretos de la vida en general, si bien es cierto que muchas personas no creen en las ener-



gías porque no las ven, no es menos cierto que no existan: El conjunto de los átomos así nos lo demuestra.

Si abrimos los ojos y saboreamos la grandeza de todo lo creado, veremos en el corazón planetario la magna obra del Creador. ¿Quién es ese Creador y su poder? Muchos son los misterios que se esconden a la pequeñez de las personas, pero los seres humanos somos tan ignorantes y orgullosos que enfermamos de charlatanerías superfluas, ¡qué pérdida de tiempo!

“Y el espíritu de Dios se movió entre las aguas en la faz de la tierra y se hizo la LUZ”.



Los corazones de las personas que laten desde la génesis de los tiempos son el sostén de las humanidades, la continuidad de la existencia de las personas y su prolongación de la humanidad y el estado de ser y estar, y si estamos ¿por qué será? No dejemos de brillar como lo hacen las gemas, y que nuestra luz ilumine en la oscuridad a todas las personas y a todos los seres vivos, que jamás se apague la llama del amor en la humanidad, así seremos seres divinos y felices.

La evolución de los seres humanos se desarrolla a través de la LUZ cósmica cuando el comportamiento de las personas es equilibrado y humilde, sencillo y amoroso, respetuoso y alegre.

Con frecuencia, suelo escribir sobre las energías bien sea en prensa o en mis libros. *«La moderna revolución científica operada por el desconocimiento de la radiactividad, se nos ha limitado en pocos años a mostrarnos la energía como el Alfa y el Omega de esos estados intermedios de entropía de la fuerza a los*



que llaman materia, Alfa y Omega». (D. Mario Roso de Luna).

El ser humano enrollado como una vela, va quemando su mecha para hacer luz y alumbrar en la estancia donde se halla, el brillo de la luz al igual que el brillo de las gemas son energías positivas llenas de vida, necesarias para los seres humanos que sin la luz seríamos seres indiferentes y amorfos. Muchas personas creen que la conciencia es la voz de Dios hablándonos a los seres humanos, dirigiendo sus acciones y sus pensamientos, pero Dios Creador es más que todo eso, es amor y alegría...

Vivamos el hálito de Dios que está en todas las cosas creadas por él; todo edificio necesita de buenos cimientos, hagámoslos sólidos, y esto es lo que tenemos que ser las personas, la solidez de una recta conciencia libre de espurreas cuestiones banales. La felicidad se logra a través del crecimiento espiritual: cuando practicamos la sencillez de la vida cotidiana, y desnudos nos enfrentamos a nosotros mismos tal como somos y

nos vemos en el espejo, y no adornados de alharacas que solamente son meros adornos para cubrir los defectos que tenemos, pero el maquillaje no cubre la realidad de lo que somos...

¿Y qué somos? Simples mortales de corto recorrido. Pretenciosos de fantasías volátiles sin consistencia ninguna; solamente queremos aparentar y ser protagonistas emocionales, que nos auto engañamos mostrando las plumas del Pavo Real. Seamos más sencillos y seremos felices y daremos la paz de nuestra conciencia, que es un tesoro fabuloso que alcanzará el corazón de nuestros coetáneos. En nuestra conciencia se halla la PAZ del Universo, la luz de lo creado, la alegría, la sencillez de la vida una que es plenitud y gozo. Pero no debemos olvidar que entre el plano espiritual y el plano material se halla el estado denso de la persona, que puede ser el positivo o el negativo de cada persona, y que formamos parte de la sociedad en que nos ha tocado vivir, y el desarrollo de esta sociedad que es lo





que nosotros formamos. Lo bueno o lo malo que existe es producto de nuestras ideaciones; la espiritualidad se compone de tres atributos: Omnisciencia, Omnipotencia y Omnipresencia, y a menos que un Alma haya adquirido en un grado mayor o menor algo de los dos primeros, no puede pretender ser un Alma espiritual. El Alma debe saber cultivar la humildad y el silencio, pues la grandeza del ser humano se cultiva en el corazón amoroso, en el servicio a la humanidad y a la recta conducta, o sea, a la ética vivida en todas las cosas, que es la base filosófica de la sabiduría. El primer atributo de la sabiduría espiritualidad es la Inocencia, lo que significa haber obtenido conocimientos sencillos y plenos de amor.

Omnipresencia significa estar presente en todas partes, y este es el último aspecto de la espiritualidad. Este también puede ser logrado solo mediante el profundo silencio del Alma en comunión con la Madre Naturaleza, y la creación límpida del corazón sosegado con energías cósmicas exentas de egoísmo.


Las personas que gastan las formas solares sin afanes egoístas están asistidas, acompañadas por los devas creadores de amor y compasión. Si somos capaces de simplificar todos nuestros actos en la vida diaria nunca nos faltará la ayuda de los espíritus protectores que nos rodean y nos protegen, ¿pero tenemos confianza con estos espíritus? Ellos moran en lo más profundo de nosotros. Los llevamos ingénitos desde el momento que el Alma toma su asiento en nuestro cuerpo, esta Alma o chispa de Dios que llevamos desde que nacemos a elegido mi cuerpo, ¡gracias Señor!

Todo lo que tenemos son átomos de la gran creación planetaria, desde la más diminuta mota de polvo, al más grande Océano, ¡qué maravilla!

Cuando me doy cuenta de mi pequeñez, me ruborizo y me siento como una micra ante tanta grandeza y hermosura planetaria. La extensión de los campos son pequeños pañuelos.

La elegancia del pensamiento nos lleva a los campos de la belleza y del buen





gusto de la apreciación de las cosas equilibradas que están en la Madre Naturaleza, ese libro donde la filosofía está a raudales. Todos, desde el más grande y más sublime hasta el más pequeño centro de la conciencia están generando LUZ, y sus gemas cuelgan como luminarias. Cuando levantamos los ojos hacia el firmamento quedamos asombrados de tanta belleza, ¿quién habrá sembrado esas luminarias? ¿Quién las mantiene y alimenta? Muchos son los misterios que nuestra mente no sabe resolver. ¡Pero es igual!, en nuestro corazón se hallan la mayoría de los interrogantes que nos hacemos, dejémoslos y vivamos sencillamente y seremos felices.

En la sencillez se hallan los secretos de las personas que, sin haber estudiado en la Universidad, han estado en plena comunión con la Madre Naturaleza, bien sea plantando cebollas u otras hortalizas que nos han alimentado y lo siguen haciendo. «*La vibración llegó a la existencia mediante el mandato di-*

vino: hágase la luz y la vibración continuara hasta el ultimo momento de este día Cósmico. Con Dios y la mente Divina sembró las gemas en el campo del Universo, y estas nos alumbran desde no sabemos cuando, pero están eones haciéndolo, misterio que no puedo resolver por mi pequeñez».

Nada más importante en las personas que la sencillez del corazón que acompaña al Alma, y nos lleva de la mano desde que nacemos y nos acompaña a otros planos donde no existe el dolor y el hambre.

La inmortalidad del Alma en la que muchas personas no creen es un hecho experimentado que escandaliza a los flojos de memoria y faltos de experiencia que les da todo igual y que se pasean sin ton ni son en este hermoso Planeta o jardín de las delicias, vergel de nuestro disfrute y gozo de los humanos. El resplandor de las gemas esparcidas en el planeta son puntos estratégicos de energía que dan vida a todas las cosas, esa magia que desconocemos en la Ma-



dre Naturaleza tendría que abrirnos los ojos y la conciencia. ¿Sirven los átomos permanentes para conservar en su interior, como potencia vibratoria, los resultados de las experiencias que pasaron? Esos átomos luminosos que están por doquier y que llevamos en el interior y que como luciérnagas guían nuestros pasos y nos llevan a buen puerto cuando nuestra vida está equilibrada y plena de alegría. Si miramos nuestro cuerpo atentamente veremos esos puntos de luz que lo iluminan y emiten destellos de alegría y de bondad.

A veces una sonrisa o una mirada de ternura dicen más que una escritura o carta con bonitas palabras, ahí brillan las gemas del corazón y la bondad del Alma, esa sonrisa del Alma que brilla desde que toma posesión de un cuerpo y viene a pulirse de las imperfecciones y afinar las cuerdas en la que tocará la vida de tantos eventos que la viva le depare: placer, dolor, lágrimas y risas, una serie de episodios normales en toda persona. Los episo-

dios de las personas son archivos de la memoria y forman la historia de las personas y de la sociedad que les ha tocado vivir.

«Aquí y ahora la vida es muy compleja o si queremos vivir en paz en nosotros mismos no tenemos más remedio que simplificar nuestras acciones, compartir y en el sentido íntimo sin clasificaciones de soberbia». (Vicente Beltrán Anglada, 24 noviembre 1985, conferencia).

Las conferencias de mi amigo Vicente siempre brillaron como las gemas, todas llevaban luz propia. Un discípulo humilde donde su sabiduría era incalculable y su humildad sin paragón. Quienes tuvimos la suerte de compartir con él esos bocadillos de sabiduría nunca le estaremos suficientemente agradecidos. Muchos son los que vieron y escucharon en sus conferencias a Vicente Beltrán, mas pocos los que tenían una intimidad personal. Pero



dejando estas cosas aparte, su vida preñada de LUZ y de humildad, también escaló el calvario en esta encarnación. Sus libros así lo demuestran al igual que sus conferencias, siempre dispuesto a dar.

—Vicente, sí nos damos cuenta que somos complejos, no tenemos otra iniciativa que entendernos, y con la máxima humildad aprender y respetar a los demás para crecer con plenitud de alegría y sabiduría de la buena...

Que las gemas que llevamos en el corazón iluminen todos nuestros pasos y nos lleven a la vida de la felicidad. ¿Cuántas personas corren en pos de la felicidad y nunca la alcanzan? Solamente los humildes de corazón, los sencillos, tienen una parcela en el jardín de la vida donde nunca falta la LUZ y la hermandad, la paz en el corazón y la alegría de vivir y amar. Cuando en el corazón de las personas se asienta Dios y la Madre Naturaleza el ser humano es todo bondad.


Nunca debemos de perder de vista que somos hijos del Creador y nuestra

madre la gran Madre Naturaleza, y todo ello es luz Divina. Ese manto que nos envuelve es pura energía Cósmica de la cual estamos bañados en ese Océano, y plenos de amor gozamos de una vida sin fin. ¿Por qué estamos tan lejos de la armonía planetaria? ¡Acaso hemos perdido el referente de que la divinidad nos acompaña desde que nacemos has-



Nada más
importante en
las personas que
la sencillez del
corazón
que acompaña al
Alma...





ta que pasamos a otros planos y formas de vida! Si pensásemos que estamos de puro tránsito y el resto es aleatorio, la vida nos sería más fácil y llevadera: por el contrario, solamente creamos problemas, dolor, enfermedades y desavenencias, ¡qué tristeza! Sabiendo estas cosas que caigamos en los mismos errores. Si nuestros pensamientos viniesen desde el plano intuicional donde la pureza está exenta de las emociones que nos agitan, y nos vapulean como simples pompas de jabón y vamos a merced de la deriva...

Todo libro tiene que tener tres cualidades en su escritura:

1° Ser bueno son cualidades importantes que afianzan nuestra personalidad superior.

2° Ser Bonito y estar iluminado con una aura luminosa, es mostrar el estado de la LUZ del Alma.

3° Ser bello y tener un buen tema que nos despierte la conciencia y nos toque las fibras del Alma, y del espíritu.

El Alma de cada persona busca su habitáculo para purificarse y saldar deudas limpiando así muchas imperfecciones acumuladas durante vidas.

Pero el Alma siempre va en busca de la LUZ que es donde puede desarrollarse y crecer y así servir, que es para lo que ha venido.

Solamente cuando la sencillez penetre en nuestros poros y los llene de átomos luminosos, las personas alcanzaremos la iluminación y despertaremos ante muchos de los misterios que ahora nos son tan difíciles de comprender. Solamente la LUZ es capaz de resolver los misterios que nos acongojan y nos hacen prisioneros de nuestras ideaciones emocionales.

Las complicaciones que tenemos son producto de nuestra mente, que solamente vive de deseos astrales y el plano astral es pura bazofia de uno de nuestros cuerpos, que nos es necesario; nada de lo que tenemos en nuestro cuerpo sobra, cada elemento realiza su precisa función, ¿pero sabemos utilizarla?



Necesitamos educar todas las partes de este precioso organismo, de este cosmos humano y divino, obra de Dios o de la Naturaleza; sea como fuere la obra divina de Dios está impetrada en todas las cosas vivas que conocemos y las que no.

Que continúen brillando las gemas sagradas y que palpiten en los corazones de toda la creación hasta que el Planeta Tierra sea sagrado y con mucha LUZ.





SEGUNDA PARTE

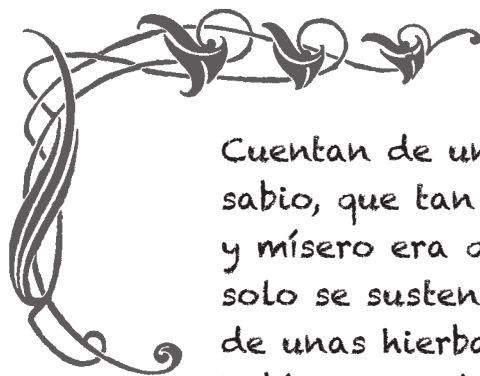
LA GRANDEZA DE LA CREACIÓN

Nuestro Planeta Tierra, vergel de los planetas, es un átomo en medio del cosmos y como tal, exhala uno de los perfumes más preciados de la creación, nada le falta ni le sobra, la Entidad que lo hizo tenía todas las facultades de la creación y del cosmos: bendito Ser que creaste tanta hermosura en este planeta Tierra, aquí habito y te bendigo por estar en tan hermoso paraíso al que le llamamos Tierra. Cuando me paseo por el campo o por el monte o los mares me siento pequeño, pero respeto todo lo creado, lo que brota, lo que termina su ciclo lo que vuelve a renacer, lo que florece y perfuma sin pedir nada a cambio. ¿Cuándo las personas viviremos casados con la Madre Naturaleza y sabremos amarla y respetarla? La creación sobrepasa nuestras pequeñas mentes, y no la estimamos ni la queremos como nuestra esposa y madre, por esta razón la maltratamos hiriéndola constantemente sin piedad. Por el contrario debiéramos de prestarle todas nuestras mejores atenciones y mimos.

¿Cuán lejos estamos de comulgar con la Naturaleza y fecundarla con amor? El candil del este que nos ilumina todos los días es energía pura, ¿qué hacemos con ella? Volvamos nuestra mirada de amor y demos gracias a Dios por la LUZ de ese candil de perpetuidad. Estrella y madre en el firmamento sonoro ¡continúa alumbrándonos! Demos las gracias desde el Alma y disfrutemos desde el corazón la Luz de ese crisol Sagrado que es el Sol o luminaria Planetaria que la naturaleza cósmica nos ha concedido a todo lo creado que se mueve y tiene su ser.

Bendigamos lo grande y lo pequeño, todas las cosas tienen el porqué de ser y estar, **solamente los avaros sufren su propio mal, el que ellos han creado y sufren, ¡pobres seres!** Son más felices los que nada piden, estos, nada necesitan.





Cuentan de un
sabio, que tan pobre
y mísero era que
solo se sustentaba
de unas hierbas que
había recogido: habrá
entre sí, decía, otro
más pobre y mísero
que yo: y detrás iba
otro recogiendo
Las hierbas que este
arrojó

Las migajas de pan que nos caen a las personas humanas las recogen los humildes pájaros, la hormigas y otros insectos de la naturaleza, ¡así es la vida, nada se pierde! La sabiduría de la Madre Naturaleza es el mayor libro de nuestro Planeta, así se condensan todos los secretos que las personas no llegamos a alcanzar, nuestra mente analítica todo

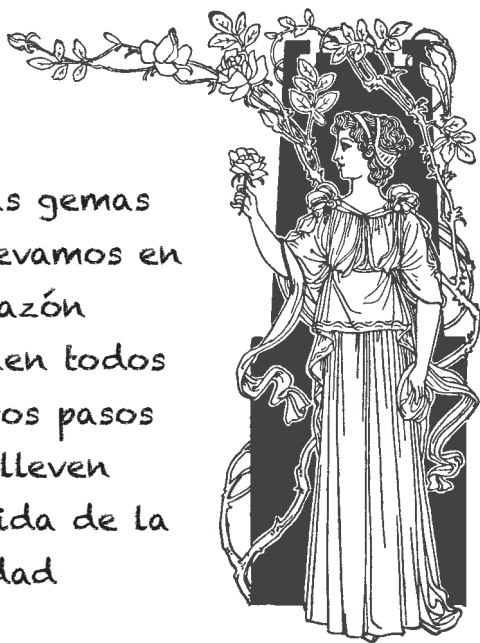
lo engorina; mientras que si lo hiciera el corazón las energías vendrían de otra dimensión o plano más sutil del Universo. La Madre Naturaleza es el **contenedor de una creación perfecta y llena de belleza, o sea, el Paraíso terrenal. Gocemos de él y cuidémoslo**, si a las personas se nos ha dado la oportunidad **de disfrutar**, de vivir en este planeta, será por algo que desconocemos y que quizás nunca conoceremos, pero eso no nos debe importar. Lo esencial es que estamos aquí y ahora gozando de esta maravilla de jardín florido con muchos frutos y flores, con las aguas que nos rodean y nos dan la vida, y gracias a esta agua, crecen todas las plantas, árboles y toda clase de herbáceos; todo es perfecto, solamente las personas debemos poner la parte que nos toca y cuidar el jardín en el que vivimos y tenemos nuestro ser y estar. Gocemos de los pequeños momentos de una vida tan corta físicamente, procuremos estar preñados de la naturaleza a la cual debemos lo que somos, como una gran parte de esta so-



ciudad que siempre se está quejando, en muchas ocasiones sin motivo ninguno: seamos como el agua que toma la forma donde está y es trasparente y feliz. Sus formas son una muestra que nos dan a entender la adaptabilidad de su grandeza y fuerza como elemento dominante en nuestro Planeta.

¿Qué seríamos las personas sin el agua? Las muelas de los molinos no darían vueltas, no harían la harina para fabricar el pan, ni los regadíos serían posibles.

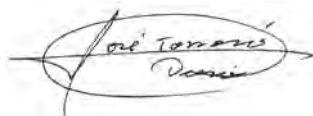
Que las gemas
que llevamos en
el corazón
iluminen todos
nuestros pasos
y nos lleven
a la vida de la
felicidad



Todo tiene el porqué de ser y estar, las personas hemos puesto las ideaciones para desarrollarnos y crecer, evolucionar y poder ser más felices, ¿lo somos? Una pregunta que tendría que ser repetitiva en las personas y ponerla en práctica, ¿pero no lo hacemos, somos vagos por naturaleza? ¡Nos quejamos sin tener dolor! Sufrimos por hacer lo que no es pertinente, gastamos indebidamente, así es que nos va mal la economía, y sufrimos porque nos herimos sin ninguna razón y ponemos la venda fuera de tiempo.

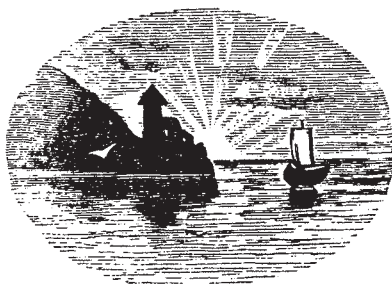
Que las preciosas gemas que alberga el cuerpo humano sirvan de un progreso evolutivo, divino, lleno de alegría y PAZ...

1 de diciembre de 2020



José Tomás
Domínguez





El ser se vuelve
lo que él conoce,
llega a ser lo que
su espíritu consume,
y cultiva esa parte
tan sutil que es
el timón de su
propia vida que
va evolucionando
a través de sus
experiencias
cotidianas...





ALMA

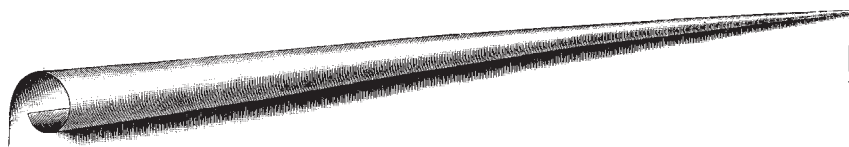
La sociedad, el mundo, el Cosmos, todo el espacio que podamos abarcar está lleno de Almas. ¿por qué no vemos el Alma? ¿Por qué no vemos que en el corazón anida, tiene su nido el Alma? La pregunta es ¿creemos o no creemos en el Alma? ¿O solamente somos nosotros un contenedor biológico y nada más? El Alma elige al ser antes de nacer. Todos los seres cuando ya tienen forma humana, al inicio de este proceso llaman al Alma. Y, resulta que el Cosmos está lleno de depósitos de Almas que necesitan hallar su lugar, su contenedor. El contenedor físico es el que llama al Alma, y el Alma acude por razón de vibraciones que desconocemos.

Si nos planteamos que tenemos unas manos, unos brazos, unas orejas, en definitiva, que tenemos los determinados órganos del cuerpo, ¿por qué no pensamos que esa Alma, que ha tomado el contenedor de cada uno, es algo precioso? Las Almas son el sostén de la sociedad, aunque no lo creamos...

ALMA

Un Alma no está aquí por el arte de birlibirloque, sino que viene a tomar posesión de ese contenedor físico que somos las personas y a trabajar. Podrá trabajar mejor o peor, eso va en la condición de cada ser humano, es decir, ella ha tomado el habitáculo, el contenedor, pero ella sabe muy bien lo que tiene que hacer. Sabe que ha venido aquí a perfeccionarse, a limar asperezas, que llevamos todos un montón... Y, a partir de ahí, el Alma toma posesión de su reino, el reino de las Almas.

El reino de las Almas es un lugar especial en el que estamos viviendo... Por lo tanto, ¿vale la pena profundizar en el estado del Alma en cada persona, en el estado del Alma en la colectividad? El Alma viene con



No olvidemos que el Alma es
Luz. Luz profunda; Luz que si
la viéramos con los ojos físicos
quedaríamos ciegos, porque viene
del Cosmos

una condición, viene a purgar. Viene a limar asperezas. Hay personas que intentan limarlas, otras personas de acrecentarlas, otras personas de unir, y otras personas de separar...

No olvidemos que el Alma es Luz. Luz profunda; Luz que si la viéramos con los ojos físicos quedaríamos ciegos, porque viene del Cosmos. En el Cosmos hay, además de todo lo que podemos pedir, hay un contenedor de Luz que es para las Almas, como hay un contenedor, otro contenedor de Luz que hay también para que el ser humano intente perfeccionarse. ¿Vale la pena tener Alma, o la tenemos que tener atada como una mula cocera? Hay que reconocer entre estas dos vertientes, pues, hay personas que son capaces de darle un hálito superior al Alma, que lo tiene; pero somos perezosos, no nos gusta complicarnos, no nos gusta servir a los demás...

Cuando alguien nos pide algo, porque es así la vida, debemos ayudar.

ALMA

Así, le has abierto una gran puerta, la puerta de la amistad, de la generosidad...

El concepto del Alma se ha expresado a través de las religiones. Cada religión o cada creencia le ha dado un enfoque al Alma. Pero el Alma no sabe si donde está hay una ideología tibetana, una ideología cristiana, hay una ideología hebrea... pero está. El Alma está. Con los crédulos y con los incrédulos. Hay personas que no creen, pero no ocurre nada. Ella no le hace caso a la creencia o no creencia en el Alma. Pues, si el Alma se tuviera que entretener con estos asuntos dejaría de ser Alma, sería otra cualquier cosa, sería una entelequia que la sociedad nos ha vendido. Por lo tanto, de ahí, que tenemos que darle la importancia transcendental que tiene el Alma.

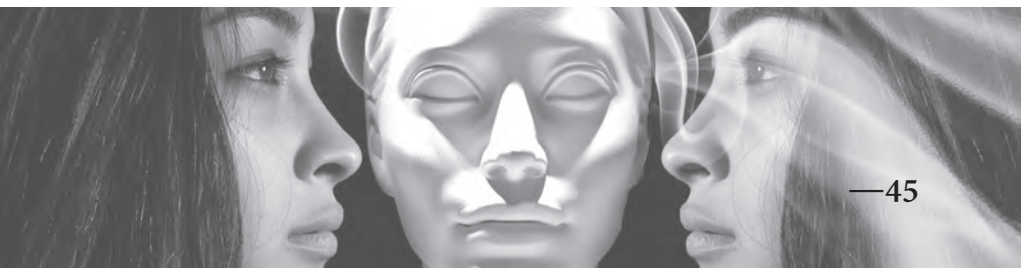
Es importante la reflexión que tenemos que propiciar, porque el espíritu de cada ser humano es distinto al



otro. El espíritu es el vivificador. San Pablo nos dice esto. San Pablo fue el filósofo más importante que tuvo la Iglesia. Era un hombre muy estudioso y trascendente que dijo también: “Renovad vuestra mente a través de la revolución”.

Hay que crear un orden natural en lo que tenemos, en el Alma, en el espíritu y en las relaciones humanas, que están a nuestro alrededor; que unas veces nos pesa, y otras no; pero la vida está hecha así. Si tenemos que rectificar, no debemos esperar a que rectifique el vecino, el amigo, quien sea... empiece a rectificar tú, empieza a demostrar tu humildad como ser humano, que eso te dará la facilidad de vivir un estado de espiritualidad cogido de la mano del Alma.

Los seres humanos para comunicarnos nos hace falta simplemente la humildad. El no querer saber más que el otro; espera que el otro te enseñe con su sencillez. Todas y todos tenemos cosas negativas y cosas positivas; empecemos a aparcar las negativas y a



ALMA

convivir con las positivas. Esto es la sencillez de la vida, la sencillez de la sabiduría, la sencillez de comportarse como un ser humano. Paradójicamente, aunque el ser humano somos Naturaleza, nos alejamos de ella.

El sufrimiento es una manera de curar muchos males. Los seres humanos hemos venido para purificar nuestras carencias, y para crear el contacto humano y divino que debemos despertar, primero con la Naturaleza y también con los seres humanos, ¿por qué? Porque el ser humano es Naturaleza. Y descubrir que el Alma es la esencia del ser humano. Ahí está la Luz, ahí está la sabiduría, ahí está todo lo positivo del ser humano.

...empieza a
rectificar tú, empieza
a demostrar tu
humildad como ser
humano, que eso te
dará la facilidad de
vivir un estado de
espiritualidad cogido
de la mano del Alma



EN BUSCA DE LA LUZ EN EL CAMINO

*El principio de la sabiduría
consiste en conocerse a sí
mismo.*

Uno de los más difíciles problemas en la vida del individuo es el mantener el interés y el entusiasmo en medio de innumerables dificultades y de las pruebas a que estamos sometidos los seres humanos.

No importa la filosofía o religión que practiquemos; la rutina y la monotonía diaria socavan nuestra vitalidad y nuestra energía, esto es debido a la falta de creatividad y de interés por querernos cultivar en todos los aspectos de nuestro crecimiento interno, pero solemos confundir muchos términos en nuestra vida, lo más pequeño y sencillo es lo principal que mora en cada ser, esta es la simiente de la psicología trascendente.

Desgraciadamente optamos por lo espectacular, por lo ruidoso, por la fachada: la vida de la mayor parte de los seres humanos está constituida por pequeños acontecimientos o incidentes, podrían llamarse atrevimientos de nuestra existencia cotidiana.

¿Pero de verdad buscamos la luz en el camino? El auto engaño al que nos han enseñado determinados autores nos han complicado las cosas de tal manera que han creado una religión de falsas esperanzas y nuestro fanatismo; no hemos discernido, y guiados por nuestra ignorancia hemos seguido el rebaño, sin discernir ni investigar, solamente el corazón intuitivo puede buscar la Luz en el Camino.

Grandes y extraordinarios acontecimientos raramente ocurren en la vida de los seres humanos corrientes; lo más normal es que busquemos el reino de Dios, y lo demás vendrá por añadidura...



Puesto que el presente tema es la Luz en el Camino, y este lo tenemos que realizar los individuos, nada mejor que expresar algunas pautas, para que entendamos cómo buscar la luz.

Los seres falsos
engañan con palabras
a sus amigos; mas los
justos se liberarán con
el don de la humildad.
Donde hay soberbia,
allí habrá ignominia;
donde hay humildad,
habrá sabiduría.
En la boca del
insensato está la vara
o el castigo de su
soberbia: mas a los
sabios les sirve de
guardar la modestia
de sus labios.
La sabiduría reside
en el corazón del
hombre prudente y ella
iluminará el camino.



Creo que es importante el mantener un equilibrio en el pensamiento y en las emociones en medio de las incesantes provocaciones causadas por los acontecimientos que nosotros mismos generamos, pues nuestras pendularidades, son el reflejo de aquello que mora en nuestro interior...

Que esto es así lo evidencia la vida de incontables personas que han retornado a la vida mundana a causa de que hay que esforzarse y ser coherente en los pensamientos y las obras.



El Universo nos dice:

«Yo estoy aquí, yo puedo ayudar, pero solo si las mentes y las Almas están abiertas para recibirme. Los corazones cerrados no tienen vuelta. No hay como reanimarlos. Es parte de tu elección abrir el corazón, para que pueda entrar y así ejecutar mi designio. Tu conciencia se conecta conmigo, y es ahí cuando yo aparezco. Y actúo en tu vida y hago lo que tengo que hacer. Y tú piensas que son milagros. Los milagros no son más que mi intervención en la materia. La intervención divina, como se dice ahí abajo. Pero lo divino necesita de una invitación para entrar en un corazón abierto. Antes que nada, que la meditación, que la elevación, empieza por abrirte. Abre el corazón. Mira el cielo y comprende que yo puedo entrar, si tú me dejas, si tú te abres.» (Alexandra Solnado, *Libro de la Luz*).



CREACIÓN • CANTATA

Desde la gota del agua, y el principio de la vida, todo se sucede.

Maravillas de la Creación, átomos, partículas, diminutas redes de energía recorren en todo lo creado.

Luz que alimenta la fotosíntesis en los grandes océanos en movimiento, esplendor y belleza.

Crisol de lo incomprensible, omnipotencia del Creador, sencillez de la vida profunda, alegría de los sembradores.

Perfume del Alma humana embriagada por el amor compasivo del ser candoroso.

Fuego magmático, agua transparente, aire vital, tierra profunda, esperma Cósmico creador del cosmos expandente siempre vivo.

Allá, aquí, en todo lugar, tú estas, tú eres, nada frena la evolución de las energías.

¿Tú y yo qué hacemos? La puerta de oro está en nuestros corazones, es el tabernáculo de la morada de Dios en cada ser humano.

Si la paz puede encontrarse sobre la tierra, algo de alegría existe en nuestras vidas, dejemos la ventana abierta de nuestras Almas y seremos seres completos.

Solo el silencio nos lleva al recto pensamiento y a la armonía, que es profunda.

Los males escondidos en el interior son un gusano envenenado que devora el cuerpo y el Alma.


Los excesos del pesimista son de índole negativa, pensar y obrar positivamente nos facilita la vida con toda su belleza.

Todos nosotros vivimos en un molino de problemas imaginarios, y construimos o destruimos nuestras vidas.

Trabajemos en continuidad de conciencia y la sociedad será un verdadero paraíso, de felicidad y amor, cantemos y vivamos con la Madre Naturaleza, que es la gloria de Dios.



SABOREAD PLENAMENTE EL PRESENTE



Con frecuencia algunos seres humanos solamente viven del pasado; estas personas son esclavas de algunos acontecimientos que nada tienen que ver con el presente ahora, y solamente viviendo intensamente el presente prolongamos la conciencia actual.

Las personas que tienen conciencia de grupo amplían sus vidas hacia el horizonte de la evolución personal y colectiva, sus vidas están siempre asistidas por los guardianes de la luz, el estado de ánimo del ser coherente es de una alegría de transfiguración y de plenitud...

El pasado solamente es un tesoro de experiencias que pueden ser útiles para servir mejor a la humanidad, pero al mismo tiempo que sacamos las lecciones de otro tiempo deberemos aplicarlas en el presente, si no lo hacemos así, es que no hemos comprendido que aquellas energías fueron tan válidas entonces como ahora.


El presente debe de ser el tiempo de la acción, del compromiso, de la coherencia, de la iluminación, para contrarrestar las sombras que están trabajando sin descanso en toda la humanidad: un estado de perfección en nuestros pensamientos nos lleva a realizar el trabajo bien hecho, conscientes del Plan evolutivo y sencillo.

Busquemos la LUZ antes de pensar y actuar; cuando estemos confusos, desconcertados ante los pequeños problemas que se originan por nuestro estado emocional, pensemos que nuestras fuerzas internas son capaces de resolver esta u otra situación que tengamos, nada nos es imposible de dar solución, el poder está en la voluntad y en las energías que nos acompañan.

Si no tenemos la LUZ, iremos de un lado para otro, llamaremos a muchas puertas, probaremos toda clase de medios, pero todo resultará inútil, el problema somos nosotros...



¿CÓMO CANTAS TÚ, SEÑOR?



Nos resistimos a practicar el silencio y sólo con él podemos encontrar los más profundos secretos de la vida y de la Naturaleza. La brevedad de nuestro paso transitorio es un breve abrir y cerrar de ojos, que como observadores nos debiera servir de acicate, de impulso interior, de compostura exterior, templados en el corazón, cual cantor silencioso, en medio del mundanal ruido que nos perturba continuamente...

¿Cómo queremos que las cosas cambien en nuestro entorno, si nosotros no nos zambullimos en la Madre Naturaleza preñada del canto vivificador del aplomo?

Seamos indulgentes por un momento, y dejemos que alguien se siente a nuestro lado para que nos ayude en el camino que nos ha tocado hollar en este momento feliz.

¡Cuánto tiempo dura mi viaje, y qué largo es mi camino! Salí en los primeros albores de la Aurora, y he camina-

do a través del desierto, de los pueblos y las naciones, dejando mi rostro por las estrellas infinitas, pero siempre escuché tu maravilloso canto de compasión, de infinita paz, de aliento y generosidad, de alegría sin fin.

¿Y vosotros también sois capaces de superar toda clase de obstáculos, que son los que nos templan y nos prueban, como el forjador en la fragua da el templado de las herramientas que nos tienen que servir, para el cotidiano quehacer diario?

Cuanto más sencillos seamos, menos problemas arrastramos, pues los conflictos se generan en la mente y se solucionan con el corazón amoroso, con la humildad y el silencio candoroso, con la amistad verdadera y no con palabras banales, que se las lleva el viento alisio. Las nubes se amontonan sobre las nubes, y las formas mentales sobre sí mismas, creando formas negativas, disquisiciones indebidas que nos atormentan y nos hacen su-



frir indebidamente. ¡Luz! ¿Dónde está la Luz? ¡Enciéndela en tu corazón y brillará en lo más profundo de tu ser y estar! Aquí está la lámpara en tu Alma, en ella resplandece tu quehacer diario, en la fracción de cada segundo puedes ser una estrella, que ilumine toda tu vida, todo tu trabajo, sin perder ningún momento en dimes y di-retes.

Que solo quede en vuestra voluntad, Señor, aquel poquito con que pueda llenarte de tu todo, a través de



¡Cuánto tiempo dura
mi viaje, y qué largo
es mi camino!

mis hermanos, de mis conocidos, mirándolos como espíritus del bien.

Mi oración Dios mío es esta: dame fuerza para que mi amor de frutos de compasión, y que los corazones comprendan la palabra sencilla.

Dame fuerzas para llevar ligero mis alegrías y mis pesares. Dame fuerzas para no renegar nunca de los pobres de espíritu, aunque en ellos esté instalada la ignorancia, la soberbia y la ira. Dame fuerzas para levantar mi mirada sobre la pequeñez cotidiana.

La reflexión silenciosa es un canto de transformación profunda que nos aligera la vida y nos lleva hacia la felicidad cósmica, llenándonos del caudal más preciado que es la verdadera amistad, el respeto y la comprensión, vivificadora de la existencia humana.

En el alba, se murmuró que todos habíamos embarcado para servir silenciosamente en el viaje, el cual no tiene fin, y todos nuestros actos se



reflejan en el gran espejo de los tiempos, allí encontraremos hasta los más sutiles pensamientos y acciones, de no importa qué condición, todo está presente en el alba de las formaciones más diminutas.

Mientras los que gozamos de un determinado bienestar, nos quejamos sin dolor, los que en verdad sufren el oprobio de una sociedad indolente y perversa, son los que con sus penurias, hambrona y muerte sonríen cada día, pidiendo ver la salida del sol otro día.


¿No oíste mis pasos silenciosos? Él viene, viene, viene siempre, si sabemos llamarlo...

¡Qué plenitud de tu alegría en mí!
Que me das Paz en la soledad del gran remanso...





LA LLAMA DE LA ESPERANZA



En el bosque de la vida hallamos todo lo que necesitamos, pero nuestros sentidos no son lo suficientemente ávidos para distinguir lo que acaece a nuestro alrededor, y la llama de la esperanza está velada por no tener la debida atención...

¿Dónde se encuentra la “locura” y dónde la “cordura”?

El follaje del bosque y las ramas de la foresta nos ocultan la grandeza del mismo jardín que es todo vida esplendorosa, esperanza sin fin, alegría y ebullición, nos pasa desapercibido a los ojos físicos; sólo la luz del Alma ardiente puede penetrar en los misterios de la Madre Naturaleza, siempre viva y candorosa.

Mientras, cabalgamos en solitario, y silenciosos podemos percibir la metamorfosis de lo que ocurre en el gran calidoscopio de una humanidad con poca atención, sin recato de la mirada profunda de quienes nos observan y nos protegen.


¿Cuántas veces nos perdemos en el bosque? Os he estado buscando durante mucho tiempo y una vez hallada, no he perdido la esperanza de que tu Alma se envuelva con el halo del perfume de la luz sagrada, de la comprensión compasiva y serena.

Me he dado una sobredosis de esperanza y tengo todo el tiempo que haga falta para que la llama cósmica alumbré las almas gemelas, y puedan retornar al punto de luz de donde todos procedemos y donde volveremos cuando viajemos, cuando cumplamos con nuestro Sagrado deber...

Solo el sendero de la verdad y del silencio puede conducirnos al reino de la luz, allí donde no existe el egoísmo, ni la personalidad, es donde hallamos la verdadera compasión siendo lo que somos en esencia, que es amor y no pasiones banales...

El sendero tiene partes demasiado estrechas para que los individuos puedan hollar, y solo las puede andar este





con precaución silente, con alegría y tenacidad, sin algarabías ni disquisiciones mentales que son puros espejismos y vanidades fútiles. Todo lo que deseamos puede crearse, cuando la magia del espíritu se practica con humildad y está al servicio de los demás seres humanos, ellos son los retoños de la gran humanidad; todos con un Alma resplandeciente, creada por Dios, exentas de superfluos maquillajes que solo son disfraces postizos.


Los individuos sabios, lo son por su manera de actuar, pensar y vivir. Estos no tienen secretos, actúan desnudos, sin intencionalidades ni prejuicios que les condicionen, no piden nada a cambio, no hacen ningún negocio de lo que saben... La potencialidad que tienen es su pureza, su transparencia que reciben de la llama sagrada, siempre presente en el Universo radiante, en la Madre Naturaleza, en el corazón sosegado. Pues la primera ley de potencialidad brilla como un Diamante

venido desde el Cosmos, de la matriz del éter, de la comprensión Dharmica.

Todos y todas podemos apoyarnos con la ayuda del Universo, pues cada Alma vinimos de alguna Galaxia hecha del Creador: nuestras raíces primigenias van más allá del aparente Planeta en el que vivimos y tenemos nuestro Ser. Nunca perdamos el referente de la llama de la esperanza, ella es el fuego Sagrado, la matriz de la vida Una, donde se condensan las Almas para trabajar, enseñarnos a la peregrinación como pasajeros de mero tránsito. ¿Por qué nos complicamos la vida, siendo tan sencilla y valiosa? ¿Qué significan nuestras vidas en el esquema del Cosmos? ¿Acaso no somos parte del mismo Universo! ¿Y nuestras Almas son parte de las estrellas del firmamento?



LA HIGIENE DEL ESPÍRITU



Una gran mayoría de individuos somos proclives a querer ser los más guapos físicamente, los más listos, los más sabihondos, los más de todo...

Pero olvidamos que la higiene del espíritu no se puede limpiar en una lavadora, como lo hacemos en nuestra ropa que llevamos a diario. La higiene del espíritu tiene que tener una base moral-ética, y un comportamiento coherente con el Alma que posee el espíritu, que con su dignidad está más allá de la materia.

Los seres humanos indicaremos cómo las fuerzas del espíritu pueden combatir las enfermedades del cuerpo, y a partir de este momento, todos los órganos biológicos empiezan con las energías cuánticas a realizar ese maravilloso trabajo, que es el de armonizar el sentido de nuestras vidas...

El temor y el miedo son estados de debilidad que nos dejan sin defensas ante cualquier situación, paralizándonos. Sólo la voluntad puede derrotar

estas situaciones y crear un nuevo estado de conciencia que nos conduzca hacia la libertad de ser espíritu y materia al mismo tiempo.

¿Qué es la vida, sino el trabajo de la voluntad que tiende a someter la fuerzas exteriores, y por su conquista sin fin, a cambiar el estado del individuo sin modificar su esencia?

La actividad espontánea es la condición de la existencia, y la misma actividad espontánea en el individuo tiene por objeto el desarrollo de las fuerzas intelectuales: pensar, querer, obrar; cuanto más fuerte es el ser interno, su vida es más fecunda en todos los campos de la evolución y su trabajo...

La vida intelectual tiene por alimento las ideas en general. Dice Herber: *la imaginación es la facultad del Alma menos estudiada y quizás la que menos puede estudiarse a fondo, porque estando enlazada con todo el sistema biológico, se escapa a otros campos más sutiles de la vida mental.*



Para que evadamos de raíz esos males que nos azotan a la humanidad, es preciso que el cuerpo y el Alma estén en contacto, ese contacto no puede realizarse sin el auxilio de una imaginación impoluta exenta de neuronas enfermizas, de manías persistentes que van lesionando el pensamiento claro.

En ocasiones estamos impartiendo una charla-coloquio de un determinado tema, el aforo está lleno de personas, y es curioso que hablando para todas el mismo lenguaje, cada una entiende de diferente manera lo que se ha dicho. ¿Cuál es el problema del no entendimiento de lo que se está diciendo? La imaginación es el clima del Alma. ¿Y dónde tenemos el espíritu del entendimiento? ¡No será acaso que esperamos que se nos resuelva nuestro problema particular!

En vez de asimilar el conjunto de lo que se está expresando por el conferenciante, pues nuestra imaginación tiene su dominio fuera del mundo

real donde estamos ubicados en dicha conferencia...

Un observador sutil ha dicho que el objeto final de la conferencia es la salud del espíritu, porque cuando un individuo se siente a sí mismo vive dentro de su Alma, con todas sus fuerzas y con todas sus aspiraciones, este está plenamente lleno de alegría, gozoso de escuchar y aprender.

Cuando hablo de la voluntad, no quiero expresar la facultad de desear, sino aquella energía vital que resume la acción de todas las fuerzas del espíritu, energía que se siente y no se puede definir, pero que podría denominarse facultad práctica del individuo.

El cuerpo y el Alma están íntimamente ligados por vínculos que es imposible separar, pero hay también ciertas cadenas que una resolución energética puede romper; estas cadenas son las que nosotros mismos nos forjamos, las cuales las distinguiremos con los nombres de indecisión, inquietud, mal humor y otras por el



estilo. La indecisión es un espasmo funesto del Alma, que frecuentemente termina en parálisis. La distracción es en la vida del Alma un estado análogo al temor de los músculos en la vida del cuerpo; es una oscilación que delata una fuerza moral insuficiente para obrar con perseverancia y aplomo.

¿Por qué nos distraemos con tanta facilidad? ¿No será que no prestamos la debida atención, y a nuestro radar se le escapan muchas cosas que pasan por nuestras narices!

La cultura del espíritu es el desarrollo armónico de nuestras fuerzas, y esa cultura es la única que puede hacernos buenos, felices y sanos.

La voluntad y el sentimiento y por consiguiente la alegría y la tristeza, dependen del punto de vista desde el cual contemplamos el mundo y sus acontecimientos en nosotros mismos. Este punto de vista se determina por la cultura de nuestro espíritu. Cada cual encuentra en sí mismo consuelo

o desaliento; cada cual lleva consigo el paraíso o el infierno en esta vida.

«Sé sincero en la acción; nunca pretendas aparecer diferente de como realmente eres, porque toda simulación es un obstáculo para la luz pura de la verdad, que debiera resplandecer a través de ti como la luz Solar refulge a través de un límpido cristal.» «Quien desee hollar el sendero, deberá aprender a pensar por sí mismo, pues la superstición es uno de los mayores males del mundo; uno de los grilletes de los cuales deberás librarte por completo». (*A los pies del Maestro. J. Krishnamurti*).



CON GRATITUD TÁBULA GRATULATORIA

El silencio no es nada más que el reposo de nuestra personalidad y de nuestro Yo personal. (A. Blay)

Nunca somos lo suficientemente generosos con los demás, aunque estos nos colmen de muchas atenciones y agasajos.

La condición humana de las personas tendríamos que ser una esponja siempre dispuesta a recibir la parte positiva de los demás y con gratitud fuésemos amables y amorosos.


Yo nunca te daré suficientes gracias por todo aquello que me has dado a lo largo del tiempo que nos conocemos. “Ser agradecidos es de ser bien nacidos”; ese Dios sencillo que mora en el corazón de los humildes es el que nos da la alegría y la comprensión de vivir y de comprender a los demás y esto es lo que yo he recibido de ti; gracias por tanta generosidad y comprensión.

Los pensamientos y las palabras tienen que ir acompañadas de hechos transparentes y de sinceridad, de no ser así, engañamos a los demás y nos

engañamos a nosotros mismos: palabras de bondad que son las que nos traen felicidad y elegancia. Si pensamos así y obramos en consecuencia tenemos parte de la felicidad asegurada. ¿y qué es lo que deseamos todos? Ser felices a medida de lo posible. ¿Por qué se nos escapa la felicidad? Esa gran pregunta que solemos hacernos en tantas ocasiones.

Cuando más sencillos mejor podemos vivir, pues tenemos más tiempo para ser mejores y comprender mejor todo aquello que nos rodea, y ello es la felicidad de la Madre Naturaleza y de nuestro corazón, de nuestra Alma. ¿Por qué nos complicamos tanto la vida con niñeces y delirios mentales? Nuestros pensamientos tienen que estar regulados por el corazón, y los sentimientos límpidos y cristalinos como el agua de manantial que desciende desde el monte nevado que está lleno de pureza. La sencillez eleva a los corazones de las personas y los llena de un tesoro de suprema alegría, ¿qué





grande es la amistad?, cuando existe una vida de gratitud y de sencillez. ¿Cuándo la correspondencia es transparente y sin intereses creados? ¿Qué felices seríamos todas las personas si viviésemos como lo hace la Madre Naturaleza? ¿Si la alegría corriera por nuestras venas, si la gratitud fuese continuada? Entonces percibiríamos el orgasmo cósmico de la creación donde surgen las grandes ideaciones de la felicidad y de la armonía terrenal. ¡Todo es posible! Si el corazón produce armonía y sencillez.


Nunca debemos olvidar que los seres humanos somos creadores de grandes maravillas y está demostrado que los mismos componemos una gran obra musical, que un retablo, o una composición literaria, que pintamos una bóveda o plantamos un árbol, todo tiene la importancia que nuestro espíritu le da. En el espíritu se halla la creación de cada persona, este espíritu acude a los seres humanos en génesis de la concepción y viene para elevarnos y

perfeccionarse; somos nosotros los que le albergamos, y este, mora hasta el fin de nuestros días físicos. Pero los espíritus no desaparecen, estos son entidades de la creación cósmica necesarios para la evolución de todas las cosas. ¿Qué serían las cosas sin el espíritu? Ese hálito de vida invisible que todo lo mueve sin ser visible, ese misterio al cual no alcanza nuestra mente, pero que está ahí repleto de movimiento y grandeza.

Esta página literaria no es otra cosa de lo mucho que podemos hacer, ¿pero lo hacemos?

Si cada día dedicásemos unos minutos de nuestra vida a radiografiar unos cuantos renglones seríamos de otra manera...





Se cuenta en los anales de la Historia, que en algún lugar del Planeta se halla un continente que desapareció por razones que solamente está registrado en el gran archivo del tiempo y del espacio.

La configuración de los continentes del Planeta, no siempre fue como lo es ahora: primero la desaparecida Lemuria y después Atlántida, demuestran que este Planeta vivo está en continuo movimiento, este cuerpo vivo en el espacio cósmico, estaba habitado por personas cíclopes que solamente tenían un ojo, pero que razonaban y se comunicaban a su manera...

Nada nos debe de extrañar en el desarrollo planetario, todas las cosas tienen el porqué de ser y estar en el Planeta aunque no las comprendamos; hay hechos notables en el continente perdido, que los etnólogos aun no han podido analizar, y estas son los colores y aspectos que los habitantes del continente perdido se encuentran.

Esta es, a manera de historia, lo que encontramos en los distintos seres que habitan los pueblos y naciones, ¿pero conoceremos algún día este galimatías de las distintas razas que han poblado nuestro Planeta? Más que la curiosidad personal que han tenido los investigadores sobre el presente tema, si estos individuos que están entre nosotros son hermanos nuestros, ¿por qué tanto afán de especular, estos seres son hijos de Dios?

En los anales más ocultos se hallan las respuestas de hace muchos millones de años, pero ¿qué nos puede importar el pasado si no sabemos vivir el presente? ¿Qué importa el color de las personas, de sus costumbres, de su pensamientos, de sus intimidades?

Los hechos preliminares sobre el continente perdido, no son fruto de presunciones o conjeturas, sino que han sido sacados de los anales de una historia que un día sucedió en ese continente desaparecido, pero que conocemos a través de las edades, al



igual que se conoce la historia de Lemuria y Atlántida: como estamos conociendo la historia de otros planetas, Galaxias, estrellas y soles.

Pero hecha esta breve exposición quiero entrar en el desarrollo de la historia...

Los seres humanos del continente perdido. A los hombres se les llamaban Lu y a las mujeres La. Los primeros venían de una luna desaparecida, las segundas o mujeres con la palabra La representaban la matriz procreadora del continente perdido.

Esta comunidad de seres es anterior a Rmoahal, que guiada por un Manu, simiente de la especie humana, traza el progreso del tipo que sucesivamente corresponde a cada raza, y otro Manu, que es la raíz, se presenta en cada raza como guía y maestro, para dirigir su desarrollo y asegurar su mejoramiento.

Esta raza, o pueblo primitivo, apareció en una época de glaciación donde las temperaturas extremas llegaban a

los sesenta grados bajo cero, cosa que les hacía invernar como lo hacen los osos y otros animales en el Planeta.

Pero el peor de sus problemas era, que en esa época, existían los depredadores alados que se alimentaban de los seres cíclopes y de su prole; los hombres Lu decían que esas gallinas tan grandes eran sus enemigos, pero poco podían hacer para defenderse de estos depredadores, solamente el fuego les espantaba.

El Planeta estaba en un proceso de adaptabilidad: sin entrar en la cuestión de los diversos movimientos de la Tierra, ni en los varios grados de excentricidad de su órbita, en cuyas combinaciones se ha creído ver a veces la causa de los periodos glaciales, ¿qué sabemos acerca del proceso evolutivo del Planeta y de la sociedad en general?

Los niños cíclopes solían reunirse en las cuevas para enseñarse de sus padres cómo defenderse de toda clase de inclemencias, tanto de las gélidas



temperaturas como de los depredadores naturales que entonces existían, ese periodo en su génesis de aquel tiempo trajo otro periodo evolutivo, a nivel planetario como humano.

¡Claro! Que lo que ahora es una historia, en el pasado fue una realidad necesaria para que ahora tengamos otro tipo de vida los individuos, ¿pero podría darse otro estado glacial en el planeta que habitamos? Los periodos y los ciclos se repiten, los desastres naturales los tenemos en estos momentos, el calentamiento de la Tierra es un hecho que no podemos negar, pero continuamos emitiendo contaminación, haciendo armamento, productos químicos que todo lo contaminan, emisiones negativas a través de los satélites, el control del pensamiento, ¿acaso esto es una parte de la auto destrucción del género humano!

¿Volver a la Madre Naturaleza es la solución?

Los mitógrafos antiguos distinguían tres especies de Cíclopes: los


uranios, hijos de Urano y de Gea (el Cielo y la Tierra), los Cíclopes sicilianos, compañeros de Polifemo, que intervienen en la Odiseas, y los Cíclopes constructores.

Pero ¿por qué escribir sobre este tema? Las determinadas civilizaciones con sus razas y subrazas, han dejado una impronta o huella, hasta llegar a nuestros días; es necesario que me remonte a esa génesis para que tengamos un conocimiento de causa de lo que fuimos y de lo que somos en el siglo XXI.

Si perdemos nuestra entidad de lo que somos, la decadencia en la sociedad se va acentuando; y los individuos no pensamos, somos pensados, somos un número al cual manejan por intereses creados.

Algunos escritores se han ocupado del presente tema; este es el caso del filósofo, D. Modesto Martínez Casanova. Cuando yo hago mención del continente perdido, esto no es ninguna utopía.





«Este Continente, apunto de emerger de bajo de las aguas, fue el Continente de la Paz, Cuna de la humanidad, que existió hace millones de años; ese mismo Continente estará destinado a los hombres de la Sexta Raza Raíz». (De la obra *La Filogenia del Espíritu*, p. 412)

Pero no olvidemos que los cíclopes uranios pertenecen a la primera generación divina, la de los Gigantes; tienen un solo ojo, en medio de la frente, (o glándula pineal, llamada el tercer ojo) a causa de la desaparición gradual de esta glándula, la espiritualidad de los individuos fue decreciendo petrificándose, atrofiándose hasta llegar al estado actual en que los individuos nos hallamos...


En la leyenda de los Cíclopes, siguen siendo los forjadores del rayo divino. En calidad de tales incurrieron en la cólera de Apolo, cuyo hijo Asclepios, había sido fulminado por Zeus porque había resucitado muertos. No pudiendo vengarse en Zeus, Apolo dio

muerte a los cíclopes y a sus hijos según la tradición aislada, la cual le valió el tener que vivir como esclavo a Admito. Por lo tanto, en esta versión los cíclopes aparecen como mortales y no como dioses.

«Tengo que hacer notar que los acontecimientos nos sorprenderán a los pueblos y las naciones y a los estados, porque así debe de ser; primero, porque el destino cósmico-humano; segundo, porque nuestra mentalidad no presta para más, de lo que está haciendo; la ciencia, durante estos últimos siglos, ha verificado un desarrollo sorprendente». (Las afirmaciones del filósofo D. Modesto Martínez Casanova, son profecías que se irán cumpliendo).

Si bien es verdad, que distintos creadores de la literatura han investigado acerca de los cíclopes: en la poesía alejandrina, los cíclopes son considerados sólo como genios subalternos, forjadores y artífices de todas las armas de los dioses. Por ejemplo, fabri-





can el arco y las flechas de Apolo y su hermana Artemis bajo la dirección de Hefesto, el dios forjador. Estos cíclopes habitaron en determinadas islas, donde poseían una forja subterránea y trabajaban con gran estrépito. El resoplido de su fuelle y el estruendo de sus yunques se oye en el fondo de los volcanes. El fuego que usaban era el magma tan rojo que les servía como fuego sagrado. En estas leyendas de la mitología, y al mismo tiempo, realidad de la historia vinculada a los volcanes, los cíclopes tienden a confundirse con los Gigantes aprisionados bajo la masa de las montañas y cuyos sobresaltos a veces agitan al país.

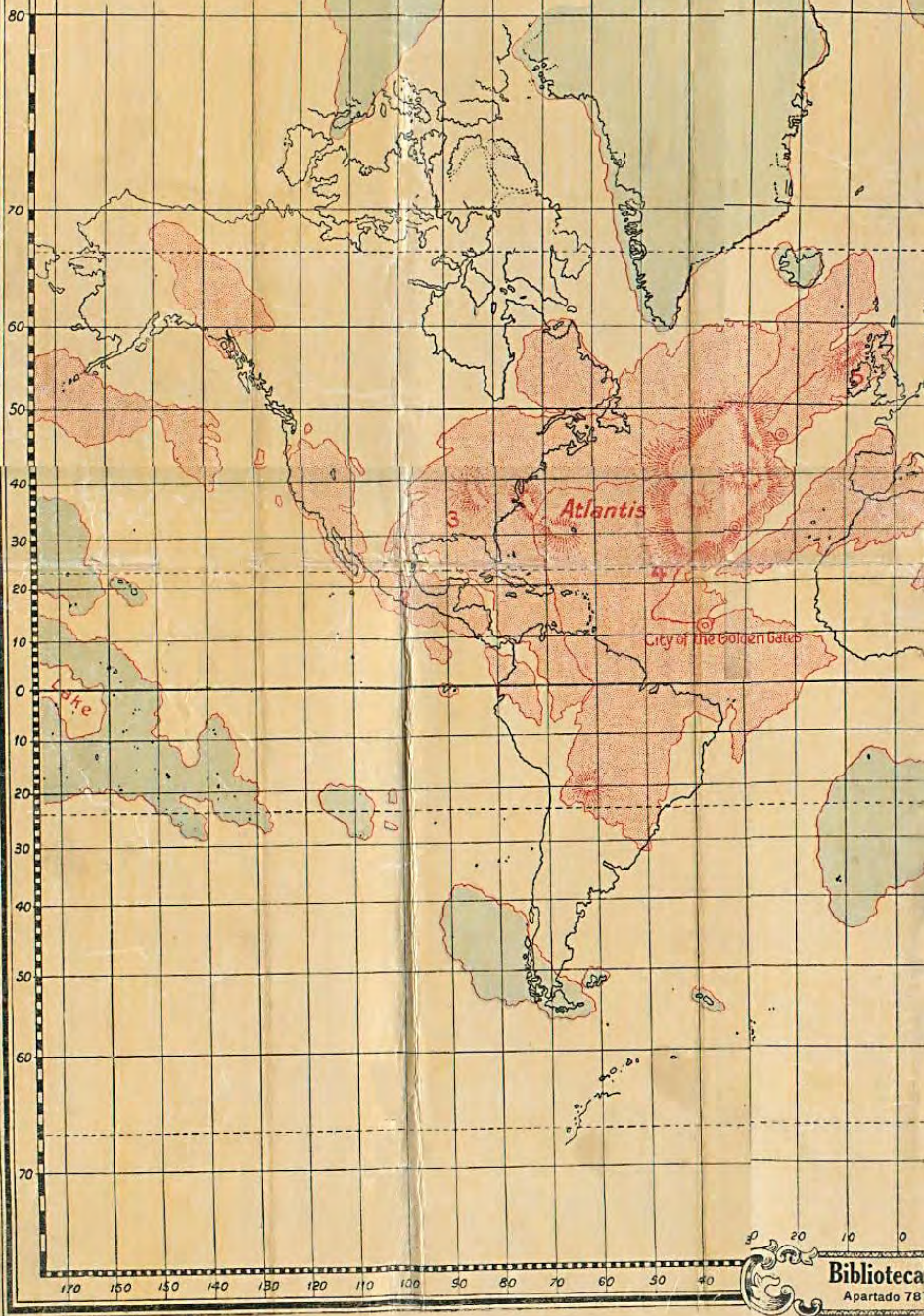
Considero, que tanto es lo que tenemos que aprender, que nuestros conocimientos solamente son un dos por cien respecto al inmenso conjunto de todo lo que existe en todos los planos de la vida, tanto de lo visible como lo invisible, y sobre cómo son las energías que las tenemos por doquier, y al no poderlas tocar dudamos de ellas...





El Continente Perdido de MU, según James Churchward.

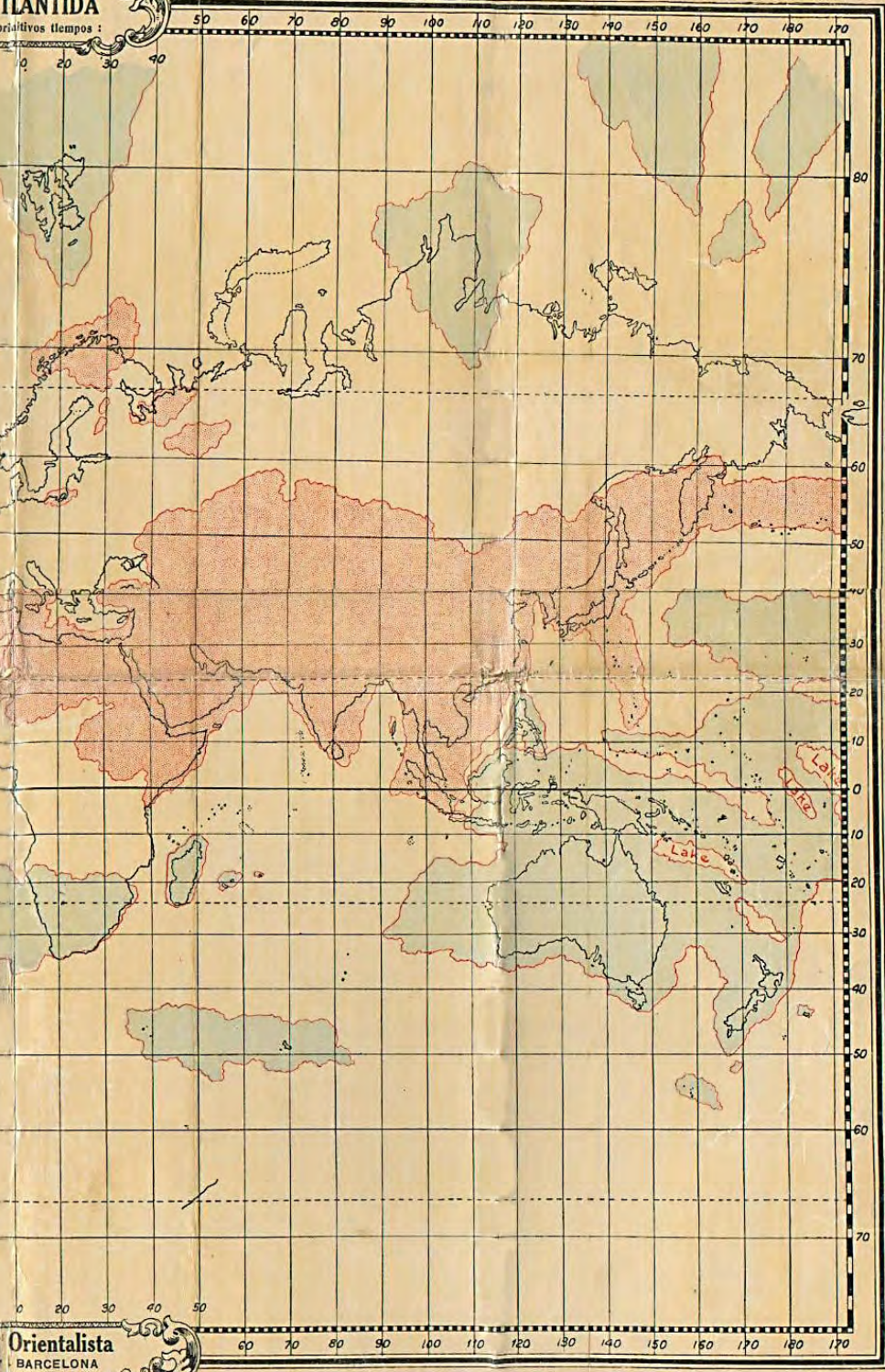
EL MUNDO



durante varias épocas pasadas, hasta el cataclismo de 800.000 años ha

ATLANTIDA

diversos tiempos :



Orientalista
BARCELONA

Ya en La Odisea, los cíclopes se consideran seres un tanto especiales; en ese Continente Perdido al que hago referencia, nacieron aquellos prototipos que dieron lugar a poblar Lemuria y a continuación apareció Atlántida. En todas las cosas de la vida se necesita una primera semilla y esta va produciendo otras semillas, y así se van poblando los bosques, los mares, los océanos, en las tierras fértiles todas las semillas germinan. Al igual ocurrió entre los seres Lu y las mujeres La, que fueron los primeros pobladores planetarios.

Se atribuye a los Cíclopes que vivieron en el continente perdido como que son las semillas de la primera raza y que dio lugar a sucesivas generaciones de personas que ahora poblamos este Planeta azul.

Esto se puede interpretar como mitología, pero son hechos que, perdidos en el tiempo, los historiadores no han investigado por razones diversas. Algo parecido les ocurre a lo geólogos



cuando tienen alguna referencia de algo que otros sepultaron, y venido el momento empiezan a escarbar y encuentran los restos arqueológicos de determinadas civilizaciones enterradas, ¿no pasará algo parecido en los Cíclopes?



El gigante Nephilim en el lago Chivero, Zimbabwe. Los Igigi reúnen a las Personas Pequeñas en la parte inferior de la imagen mientras los Afro-Atlantes miran. Los cinco seres en la parte superior derecha de la imagen son la Raza Lemuriana. Fue su ADN cruzado con el ADN Anunnaki lo que produciría la "Raza Esclava" (la Gente Pequeña).



Fotografía de Laurens Van Der Post (el autor de “El mundo perdido del Kalahari”) con dos de las “personas pequeñas” durante su expedición de 1958 al desierto de Kalahari, en el norte de Namibia. (Namibia también era una región importante en “La tierra de las minas”). El más pequeño, con los sonajeros alrededor del cuello, tenía unos cincuenta años, mientras que el otro estaba casado y tenía dos hijos.

Fuente imágenes y pies de foto: <https://www.linkedin.com/pulse/nephilim-giants-prehistoric-afrika-jim-davidson>

EPÍLOGO

Es extraordinaria la función de la Luz y su permanencia. ¿Por qué Luz? Es lo que esta obra impele en su lectura, descubriendo el deber que todo ser humano tiene al alcance de su pequeña voluntad, cuando esta se mueve gracias a los impulsos del corazón.

Son hermosas las palabras leídas si despiertan sagrados deberes, profundos significados de energía, que forman ideaciones junto con la Luz del Alma, y en el silencio resuena el espíritu, que sitúa al ser humano como ente divino y racional.

Puedes aprender a trazar lo silente. Puedes aprender a discernir lo profundo en sencilla y cotidiana ética que el silencio expresa a través de la conciencia. Desecha lo aparente. Investiga e interioriza lo útil para el Alma.

Observa lectora, lector, como algo hay en ti que te sugiere retomar la lectura. Pero ya no es este libro solo algo externo. ¿Sientes una Luz que ha surgido en tu interior, que no es ni más ni menos que el despertar de tu esencia en movimiento?

Descubres algo incipiente que no proviene de la mente. Un hálito de ternura que no es otra entelequia de los sentidos. Puede que sea un atisbo de la Luz que inicia al osado que se atreve a creer lo que susurra su interior, y se permite el esfuerzo de convertir la ilusión en caminar el Sendero del Alma.

¿Crees en la imaginación creadora como una vía de autoconocimiento?

Quizás sea la más sana locura mirar el interior. También que la mente se vuelva humilde y silenciosa, exenta de todo espejismo, y abierta a las dádivas del corazón.

Si para la razón el privilegio es la comprensión; para el corazón es la vivencia de la conciencia, acompañada de la alegría del Alma en el Sendero de la verdad.

La auténtica osadía es atreverse con la sencillez. Vivirla también para los demás, siendo tú, una Luz más al servicio del Universo.

Somos polvo de estrellas...

13 de marzo de 2021

ÍNDICE

Dedicatorias	7
Presentación	9
Primera Parte. La Luz de la Sencillez	11
Segunda Parte. La grandeza de la Creación	33
Alma	41
En busca de la Luz en el Camino	47
Creación • Cantata	53
Saboread plenamente el Presente	55
¿Cómo cantas, Tú, Señor?	57
La Llama de la Esperanza	63
La Higiene del Espíritu	67
Con gratitud Tábula gratulatoria	73
El Continente Perdido	77
Epílogo.....	93
Obras publicadas por José Tarrazó Durá	96

Obras publicadas por José Tarrazó Durá

El Hombre y la Paz. Pada del Alma, 1996.

La Ínsula Dorada, 1997.

La Luz de la Profeta, 2004.

La Ciudad Alegre, 2007.

El Anciano Lacerado, 2008.

La Vida. Glosa poética, 2010.

La Filogenia del Espíritu, 2010. Filósofo D. Modesto Martínez Casanova.

La Sencillez de la Sabiduría, 2012.

La Liturgia del Amor, 2013.

Cartas Telepáticas. Libro de Conversaciones, 2013.

José Tarrazó Durá y Luisa Cardona Sahuquillo.

Cartas sin respuesta y Perfiles, 2014

Desde la cercanía, 2015

Himnos al Planeta Tierra, 2015

El otro señor, 2016

El pensamiento es el hilo dorado de las personas, 2017

Pequeñas Leyendas, 2018

El bosque de las ideas, 2018

La raíz de los tiempos, 2020

Gemas en el corazón. Libro de la Luz, 2021

